

Hedonia depresiva: Reflexiones sobre el deseo en el realismo capitalista

Depressive hedonia: Reflections on desire in capitalist realism

Juan David Millán

Universidad Católica del Maule (Chile)

Resumen. Este artículo explora el concepto de hedonia depresiva esbozado por el filósofo y crítico cultural Mark Fisher [1968-2017] que perteneció junto a Nick Land al Cybernetic Culture Research Unit (CCRU) y sus relaciones teóricas con el psicoanálisis freudiano y lacaniano. Bajo el concepto de la hedonia depresiva se entiende como “una incapacidad para hacer cualquier otra cosa que no sea perseguir el placer”. El concepto de hedonia depresiva surgió en el contexto de lo que Fisher llamó Realismo Capitalista, un afecto que se impone en una cultura que está marcada por un infantilismo hedónico y un "poptimismo", es decir, una cultura que reprende a los sujetos cuando no son lo suficientemente entusiastas y positivos.

Palabras clave: Hedonia depresiva; Mark Fisher; Realismo capitalista; Psicoanálisis, Psicopatología

Abstract. This article explores the concept of depressive hedonia outlined by philosopher and cultural critic Mark Fisher [1968-2017], who belonged with Nick Land to the Cybernetic Culture Research Unit (CCRU), and its theoretical relations to Freudian and Lacanian psychoanalysis. Under the concept of depressive hedonia is understood "an inability to do anything other than pursue pleasure". The concept of depressive hedonia arose in the context of what Fisher called Capitalist Realism, an affect that is imposed in a culture marked by hedonic infantilism and "poptimism", that is, a culture that reprimands subjects when they are not sufficiently enthusiastic and positive.

Keywords: Depressive hedonia; Mark Fisher; Capitalist realism; Psychoanalysis, Psychopathology

Introducción

Las diversas formas de vida en una sociedad se basan en afectos específicos y diferentes formas de circulación (Safatle, 2019). Así una sociedad basada en el sentimiento de inmovilidad o impotencia crea condiciones para que nada cambie, en ciertas circunstancias dicho afecto se presenta bajo un disfraz contradictorio, este es el caso de la hedonia depresiva un afecto que enajenan a los sujetos a desear de manera ilimitada, pero terminan siendo víctimas de una estafa, una especie de hedonismo sin garantía y por lo tanto sin medida alguna. Mark Fisher, en su libro *Realismo capitalista* (2009), utiliza el concepto de hedonia depresiva, una condición que toma características pandémicas y que no está constituida por una incapacidad para obtener placer "tanto como por una incapacidad para hacer cualquier otra cosa que no sea perseguir el placer" (Fisher, 2009, p. 22). Es un afecto inaudito porque contorsiona una de las principales características de la depresión que era la anhedonia. Para poner un ejemplo, en un artículo en *The Guardian* (2015) llamado "Estás deprimido sin saberlo [Are you depressed without know it]", los psicólogos entrevistados afirmaron que la anhedonia,

Es otro síntoma muy común de la depresión. En este estado, ya no obtienes placer de las cosas que alguna vez disfrutaste, y luchas por hacer cualquier tipo de esfuerzo [...] Anhedonia probablemente se traduce mejor como pérdida de interés", dice Salkovskis. "Es sentirse apático, sentirse totalmente plano, como si el mundo fuera inodoro, todo es basura.

La anhedonia fue definida por autores clásicos de la psiquiatría francesa de principios del siglo XX, por ejemplo, Theodule Ribot como una "pérdida de placer" (Rizvi, Pizzagalli, Sproule & Kennedy, 2016) y en el lenguaje DSM IV la anhedonia es la "característica central del trastorno depresivo mayor" (Treadway y Zald, 2011).

En la última década filósofos como Mark Fisher, Nick Land y Franco "Bifo" Berardi han diagnosticado que ese tipo de afectos inauditos se han producido por los efectos de la implementación de una suerte de realismo deprimente del capitalismo, es decir, una ideología en la que cualquier forma de resistencia se experimenta como impotente, un realismo que subsume y consume todas las historias anteriores y ocupa a la perfección el horizonte de lo pensable, en otras palabras, provoca una lenta cancelación de cualquier futuro posible, "el agotamiento del futuro ni siquiera nos deja con el pasado" (Fisher, 2009, p. 3). El realismo capitalista puede clasificarse dentro de la categoría de la *patología de la normalidad* termino retomado por David Pavón-Cuéllar, en la que lo normal es lo patológico,

Este comportamiento es un comportamiento dócil y sumiso ante el capital, pasivamente adaptado al capitalismo, conformista por

su conformidad con las normas y roles del sistema capitalista. El capitalismo es entonces lo que nos enferma, pero nos enferma al normalizarnos, al ajustarnos y someternos a su norma, que es y sigue siendo la norma elucidada por Marx, la norma de transmutación de todo lo vivo en más y más dinero muerto (Pavón-Cuéllar, 25 de marzo 2022)

El realismo capitalista no tiene propiamente una estética depresiva a priori, al contrario, en un primer momento incentiva la satisfacción desmesurada del deseo y luego crea la "ilusión de la existencia de un objeto, en el que está obsesionado y lo va a satisfacer de una manera que todos los demás objetos hasta ahora no han podido" lo que deriva en una desilusión de grandes proporciones (Fisher, 2014, p. 36). El realismo capitalista es comparado por Fisher con la perspectiva desesperada del depresivo que piensa que "cualquier esperanza, es una ilusión peligrosa" (p. 5). En escritos como *Ghost in my Life*, Fisher consideró que la depresión, es mayormente una teoría del mundo y la "verdad sobre la vida y el deseo" esbozada por el depresivo (Fisher, 2009, p. 29). En ese sentido, la depresión "no es tristeza, ni siquiera un estado mental, es una (des)posición (neuro)filosófica" (Fisher, 2009, p. 36). La obra de Mark Fisher es un manifiesto de lucha contra la ontología depresiva que se acrecienta en la sociedad del realismo capitalista, una "sabiduría filosófica peligrosamente seductora", que muestra "una verdad a medias", profundamente nihilista y de abrumadora estupidez (Fisher, 2014).

Fisher reconoce que todas las enfermedades mentales tienen una instancia neurológica, sin embargo, esto no dice nada sobre las causas, por ejemplo, ¿por qué un individuo tiene bajos niveles de serotonina? Si Gilles Deleuze y Félix Guattari pensaron a principios de la década de 1970 que la esquizofrenia señalaba los exteriores del capitalismo, en las primeras décadas del siglo XXI Fisher afirmó que el trastorno bipolar es la nueva patología mental del interior del capitalismo. Como afirma Franco 'Bifo' Berardi (2015), no es una coincidencia que los fenómenos económicos del capitalismo sean descritos en términos psicopatológicos como depresión, crisis, subidas, caídas, altibajos, entre otros, indica que el capitalismo cada vez más subyuga la energía nerviosa de la sociedad y cada vez menos utiliza la explotación física característica en el capitalismo industrial.

La definición de Fisher de hedonia depresiva incluye una dimensión cuantitativa, a saber, "el disfrute misterioso y perdido solo puede ser accedido más allá del principio del placer" (Fisher, 2009, p. 23), lo que revela una cierta influencia freudiana en su definición, más precisamente del texto *Más allá del principio del placer* (1921) y de su compañero de trabajo Nick Land. El origen de la hedonia depresiva puede considerarse como una reacción a los planteamientos de Nick Land que también pertenecía a la Unidad de Investigación de Cultura Cibernética [*Cybernetic Culture Research Unit*] (CCRU) de la Universidad de Warwick. En segundo

lugar se mostrarán algunas posibles relaciones entre el pensamiento de Fisher y Lacan que apenas se esbozaron en los últimos textos y artículos.

Los miembros del CCRU siempre estuvieron en contacto con el psicoanálisis, Land por una parte era partidario de volver a las explicaciones energéticas de Freud, mientras Fisher era un lector de Lacan y sus intérpretes contemporáneos como Slavoj Žižek, Alain Badiou o Alenka Zupancic. El concepto de hedonía depresiva podría convertirse en la puerta de entrada al estudio de la obra de Fisher, un proyecto que Simon Hammond (2019) denominó *K-Punk at Large* y que consiste en el uso y revisión de las herramientas conceptuales esbozadas por Fisher en sus libros y escritos del blog que se publican cada vez más en diferentes idiomas.

El conservadurismo hedónico y el fin de las estructuras disciplinarias

Durante la década de 1990, Mark Fisher junto con otros académicos del CCRU fueron testigos del aumento pandémico de la depresión y las discapacidades de aprendizaje en sus estudiantes de secundaria y universitarios, "Durante las lecciones en nuestra universidad, sin embargo, los estudiantes se encontraban desplomados en el escritorio, hablando casi constantemente, comiendo bocadillos incesantemente (o incluso, en ocasiones, comidas completas)" (Fisher, 2009, p. 23). Según Fisher, las escuelas y/o universidades son cada vez más lugares post-disciplinarios, que han abandonado la lógica de vigilancia-policial, para convertirse en sistemas de consumo perpetuo erosionados por nuevas y más eficientes tecnologías de control que terminan apropiándose del deseo y utilizándolo contra sí mismo. En otras palabras, las escuelas y/o universidades son cada vez más espacios en los que los cuerpos son "confinados, sometidos y obligados a concentrarse" (Fisher, 2009, p. 22).

Las universidades son el ejemplo más fiel de las estructuras post-disciplinarias, una nueva organización de la escuela y del sistema educativo, es decir, alienada a los imperativos del mercado y al cumplimiento obsesivo de los indicadores de desempeño. En Inglaterra, según Fisher, debido al deplorable estado financiero de las universidades, muy pocas pueden permitirse rechazar a un estudiante por su desempeño o comportamiento, en cambio se encuentran cada vez más atrapados en cálculos burocráticos como cumplir con exámenes de calidad, retener estudiantes y obtener dinero. En la prisa por retener a los estudiantes a toda costa, se ha llevado a una condición de laxitud académica y condescendencia con el comportamiento de los estudiantes. Se trata precisamente de la erosión del régimen disciplinario, que genera una situación de aparente "libertad" para los estudiantes, pero no conduce a un incentivo para su automotivación,

Los estudiantes son conscientes de que si no se presentan durante semanas y /o si no producen ningún trabajo, no enfrentarán ninguna sanción significativa. Por lo general, responden a esta libertad no persiguiendo proyectos, sino cayendo en la lasitud hedónica (o anhedónica): la narcosis suave, la eternidad simstim, el olvido de la comida reconfortante de Playstation, la televisión toda la noche y la marihuana (Fisher, 2009, p. 23)

Fisher encontró en las aulas de clase la queja constante de sus estudiantes que decían sentirse aburridos a pesar de no estar sometidos a una disciplina estricta o a mayores exigencias. Este aburrimiento es propio según el autor, de una actitud de *conservadurismo hedónico*, "si algo es demasiado difícil de hacer, entonces no vale la pena hacerlo", en este sentido, es cada vez más palpable, por ejemplo, una generación post-literaria de jóvenes que consideran la lectura aburrida y encuentran frustrante y difícil adquirir cualquier habilidad, lo que lleva a un abandono prematuro y a una laxitud hedónica [disminución del deseo]. La ruptura del régimen disciplinario no condujo a una mayor libertad y al despliegue del deseo estudiantil, sino que rápidamente se convirtió en una fuerza atractiva para un mayor nihilismo y conservadurismo hedónico.

Por otro lado, Fisher señala que los jóvenes están demasiado conectados para concentrarse, lo que coincide con la aparición más frecuente de trastornos de déficit de atención coincidentemente con una mayor capacidad de los jóvenes para procesar datos densos en imágenes sin leer (post lexia), por lo que el reconocimiento del eslogan es suficiente (ver, Hammond, 2019). La matriz cibernética se ha convertido en el reemplazo institucional del vínculo social y la estructura disciplinaria, dando paso a una sociedad que gira en torno a la producción y el consumo de objetos inmediatos que podrían denominarse de *alegría libidinal* como los que ofrece la industria del entretenimiento (Partridge, 2020). Se utiliza el término de alegría libidinal para diferenciar la libido que vincula un sujeto con un objeto, y la libido que vincula un sujeto con otro sujeto (Declerq, 2006),

Una ilustración. Desafié a un estudiante sobre por qué siempre usaba auriculares en clase. Él respondió que no importaba, porque en realidad no estaba tocando ninguna música. En otra lección, estaba tocando música a muy bajo volumen a través de los auriculares, sin usarlos. Cuando le pedí que lo apagara, respondió que "ni siquiera él podía oírlo". ¿Por qué usar los auriculares sin reproducir música o reproducir música sin usar los auriculares? Porque la presencia de los teléfonos en los oídos o el conocimiento de que la música está sonando (incluso si no podía escucharla) era una garantía de que la matriz todavía estaba allí, al alcance de la mano (Fisher, 2009, p. 24)

Estos elementos anteriormente señalados hacen que la hedonia depresiva además desarrolle una característica política distinguible: una impotencia reflexiva y un "nihilismo Inter pasivo", es decir, cada vez más jóvenes saben que las cosas están mal, pero también saben que no pueden hacer nada al respecto, una especie de profecía autocumplida, "La impotencia reflexiva equivale a una cosmovisión no declarada entre los jóvenes británicos" (Fisher, 2009, p. 21). Según Fisher, la impotencia reflexiva es como el sentimiento de una persona que sufre de depresión, "saben que sus propias actitudes están reforzando su propia incapacidad para hacer algo y haciéndolos sentir peor. Sin embargo, saber eso no es probable que los inspire a actuar" (Fisher, 2018, p. 664).

Para Fisher, la depresión, los déficits atencionales, el desánimo generalizado y el nihilismo apolítico en los jóvenes son consecuencia de la despolitización y la privatización de la salud mental, es decir, la atribución inmediata de la causa de los problemas de salud mental a la neurología o entorno familiar del individuo, lo que beneficia a las compañías farmacéuticas multinacionales. Fisher argumenta que la privatización del estrés y la enfermedad mental debe revertirse, "es hora de que la culpa de la depresión se coloque en otro lugar" "la salud mental es un tema político" (Fisher, 2012). La depresión de los jóvenes en la escuela es consecuencia de la ruptura de las instituciones y el abandono sin sustituto del paradigma disciplinario y la privatización del malestar (Fisher, 2011).

Muchos de las reflexiones realizados por Fisher se derivaron de su experiencia como maestro, precisamente consideró que los maestros están atrapados entre ser facilitadores-entretenedores y agentes disciplinarios y autoritarios, lo que lo convierte cada vez más en una ocupación frustrante, "Con las familias cediendo bajo la presión del capitalismo, los maestros ahora están cada vez más obligados a actuar como padres sustitutos, inculcar los protocolos de comportamiento más básicos en los estudiantes y proporcionar apoyo pastoral y emocional a los adolescentes que en algunos casos apenas están socializados" (Fisher, 2018, p. 160). Nuevos textos sobre la obra de Fisher han postulado que su diagnóstico del realismo capitalista en la escuela es el primer paso para aportes a una nueva pedagogía crítica (2021) en ese mismo sentido Nick Malherbe ha denominado recientemente como psicología comunitaria anticapitalista (2022) basado en los aportes de Mark Fisher.

La degradación del deseo en la CCRU. De Fisher a Land

Fisher y Land ponen en equivalencia la pandemia depresiva de los jóvenes ingleses con la nostalgia e inactividad de la izquierda británica tras la caída del Muro de Berlín, "Fomentar la nostalgia por lo que es máximamente bovino, inflexible y estancado: una línea de campesinos racialmente puros cavando el mismo pedazo de tierra por la eternidad".

(Land, 2011, p. 285). Según Land y Fisher, la izquierda anticapitalista mostró un apego moral excesivo al pasado y una incapacidad para pensar en los futuros postcapitalistas, "Venerar el principio del gran individuo. Personalizar y mitificar los procesos históricos. Ama la obediencia por encima de todas las cosas y entusiasmo sólo por las señales; el nombre del líder, el símbolo del movimiento" (Land, 2011, p. 285)¹. Esta coincidencia a nivel político y clínico es síntoma de una especie de desaceleración del deseo en la sociedad contemporánea en diversos ordenes, para analizarlo de mejor forma es preciso considerar cómo se denominaba el deseo en la CCRU a partir de sus dos máximos exponentes.

Para Land, el deseo es operativo, "eficiente" y no "aspiracional", en ese sentido, es un flujo en "eterno retorno", caracterizado por infinitas permutaciones y redistribuciones anárquicas de energía, con la capacidad de autoproducir, crear y actualizar nuevos sistemas, más inteligentes e impredecibles (Land, 2005). De su lectura deleuziana, Land afirmó que el legado más novedoso y radical de Freud fue definir el deseo como un flujo impersonal que brota de una "naturaleza traumatizada", en contradicción con la tradición kantiana que definía el deseo como una voluntad: "En sus primeras etapas, el psicoanálisis descubre que el inconsciente es un mecanismo impersonal y que el deseo es un flujo positivo no representacional" (Land, 2011, p. 302-303). En conclusión, Land consideró que esta disminución del deseo y la alta nostalgia en la cultura era una consecuencia de la desaceleración de la sociedad, que era incapaz de proporcionar una infraestructura libidinal que hiciera posible que el deseo operara.

Land y Fisher consideraban que la depresión y la nostalgia de la sociedad eran principalmente una consecuencia de la "banalización del contenido" de la pulsión, es decir, la coexistencia de la búsqueda compulsiva del placer y la búsqueda de la insatisfacción. Esta coexistencia problemática se puede verificar, por ejemplo, en la comunicación digital,

El impulso insaciable de revisar mensajes, correo electrónico o Facebook es una compulsión, similar a rascarse una picazón que empeora cuanto más se rasca. Como todas las compulsiones, este comportamiento se alimenta de la insatisfacción. Si no hay mensajes, te sientes decepcionado y vuelves a comprobarlo muy

¹ El texto de Nick Land llamado *Crítica del miserabilismo trascendental* es una explicación psicológica de lo que hay detrás del uso negativo e impreciso por parte de los neomarxistas del significante "capitalismo" desprovisto de cualquier fundamento histórico y económico como lo describió originalmente Marx. Para Land, el significante "capitalismo" se convirtió en objeto de resentimiento y furia, de modo que cada época desarrolla un anticapitalismo particular, "el nombre de todo lo que podría quererarse en el tiempo, una tentación intolerable cuya naturaleza última es desenmascarada por el visionario gnóstico como pérdida, decrepitud y muerte, y en verdad, no es irrazonable que el capitalismo se convierta en el objeto de esta denigración resentida" (Land, 2011, p. 623).

rápidamente. Pero si hay mensajes, también te sientes decepcionado: ninguna cantidad de mensajes es suficiente (Fisher, 2018, p. 467)

De hecho, la comunicación digital se compone de una serie de demandas que no se pueden satisfacer y que se continúan libidinizándose. La banalización de la pulsión es una consecuencia de la sujeción de los individuos a bucles de repetición, de modo que incluso cuando son conscientes de que su vida y su trabajo no tienen sentido, son incapaces de resistir. Supone el obstáculo del deseo y conduce al surgimiento de un deseo improductivo y sacrificial, es decir, un deseo con una fuerte atracción inconsciente hacia la muerte, como afirmaba Freud, la pulsión de muerte siempre va de la mano con Eros (Martínez-Ruiz, 2020).

Una sociedad conformista conduce al desarrollo de un deseo sacrificial o, como Land lo llama, una *sed de aniquilación* [*Thirst for annihilation*], que no es equivalente a un deseo de muerte como lo propone clásicamente el freudismo en la pulsión de la muerte, "la pulsión de muerte no es un deseo de muerte, sino más bien una tendencia hidráulica a la disipación de intensidades" (Land, 1993a, p. 474). El concepto de *sed de aniquilación* desarrollado por Land propone "un impulso hacia el desempoderamiento total y la autonegación" (Fong, 2013, p. 354). La sed de aniquilación es una situación en la que el deseo pierde su carácter problemático y se vuelve inocuo y falta de intensidad,

El impulso de la muerte es el hermoso relato de Freud de cómo la creatividad ocurre sin el menor esfuerzo, cómo la vida es impulsada a sus extravagancias por las tendencias más ciegas y simples, cómo el deseo no es más problemático que la búsqueda del mar por parte de un río (Land, 1993b, p. 74)

La *sed de aniquilación* es la búsqueda incesante de placer acompañada de una propagación de la muerte, "la vida es capaz de desviarse de la muerte sólo porque también la propaga" (Land, 2005, p. 30). Es el deseo en un estado de degradación perpetua, es decir, expuesto a la necesidad de una pérdida desmesurada (Land, 2005). Land utiliza la teoría de *Wärmetod* (muerte térmica) derivada de la segunda ley de la termodinámica para explicar el concepto de "sed de aniquilación", por lo que cuando toda la energía se mueve a lugares de menor energía, el universo tiende a un equilibrio térmico que conduce al cese del flujo de energía (Neswald, 2006). Por lo tanto, cuando el universo posee demasiada densidad de materia, se contrae hasta que se encoge hasta un punto, entonces el universo se calienta cada vez más y se vuelve incapaz de albergar vida, "La materia energética tiene una tendencia, un *Todestrieb*. El sentido científico actual de este movimiento es una degradación perpetua de la energía o la disipación de la diferencia" (Land, 2005, p. 30).

Influenciado por Land, Fisher utilizó en sus primeros escritos el concepto de *Flatline* tomado como un concepto vernáculo del

electroencefalograma EEG para dar cuenta de la muerte cerebral o la falta de actividad. La línea plana o *Flatline* del monitor digital en un EEG no significa en todos los casos la muerte biológica, es un continuo que va más allá de la vida y la muerte, en otras palabras, una suerte de suspensión o neutralidad con respecto a la vida y la muerte. The Flatline es una metáfora utilizada por Fisher para mostrar la continuidad de la muerte en la vida, como el deseo en la hedonia depresiva, donde el deseo se suspende y se pone entre la vida y la muerte.

Fisher consideraba a Land como el Nietzsche de su tiempo, sus textos fueron fundamentales para cuestionar la "comodidad" de la izquierda², además de poner en el horizonte de cualquier proyecto político, la pregunta "¿es posible retener parte de la infraestructura tecnológica libidinal del capital e ir más allá del capital?" (Fisher, 2020, p. 46). Para Land, el capitalismo era el único sistema capaz de establecer una política vivificante para el deseo y consistente con el carácter maquínico del deseo, entonces Occidente debería mirar sin miedo y abrazar "el tiempo del capitalismo", confiar en que la velocidad capitalista y el movimiento del mercado pueden generar una transición global a una singularidad tecnológica sin precedentes, "una convergencia socio-mónica sobre la deshumanización cyborg, sistemas de ingeniería molecular"³ (Land, 1995, p. 131).

Fisher y Land eran tecnófilos, consumidores de cultura pop y fanáticos comprometidos de la música de baile y las películas de acción de los 90, y por lo tanto veían el arte popular como la encarnación de las posibilidades de la nueva era digital, pero se distanciaban radicalmente en cuanto la posición del aceleracionismo,

Su idea era que la capital era la fuerza más intensa que jamás haya existido en la tierra: que toda la historia terrestre había llevado a la aparición de este sistema de inteligencia artificial efectivamente planetario que, por lo tanto, puede verse como una guía retrospectiva de toda la historia hacia su propio surgimiento, un poco como Skynet en las películas de Terminator (Fisher, 2020, p. 45-46)

² Los futuros aceleracionistas esbozados por Land en la década de 1990 no se dieron en la forma que él había propuesto. El capitalismo siguió acelerándose y produjo una cuarta revolución en el capitalismo, la economía digital de las plataformas (*Uber, Spotify, Google, Facebook, Whatsapp*), que Nick Srnicek (2017) ha reconocido a gran escala, pero con grandes terciarización y mano de obra barata como indicadores.

³ En el último tiempo, Land mostró un gran entusiasmo y apoyo a China, considerándola como un modelo de una sociedad aceleracionista obsesionada con el futuro y la velocidad del cambio, "Neo-China llega del futuro. Las drogas hipersintéticas hacen clic en el vudú digital. Retro-enfermedad" (Land, 2011, p. 442).

Fisher consideraba que el aceleracionismo de Land se basaba en una teología de la excitación teóricamente derivada de "un cierto "deleuzianismo vulgar", predicado contra cualquier tipo de negatividad, evangelizando sobre las infinitas delicias disponibles si solo consumimos más, una suerte de "poptimismo" en la cultura neoliberal, es decir, una cultura que reprende a los sujetos cuando no son lo suficientemente entusiastas y positivos, situación que termina por deprimirlos aún más. En conclusión, Fisher considera que es necesario imaginar un nuevo orden mundial que desarrolle una estrategia para oponerse a la implacable despolitización y proletarización impulsada por el sobredesarrollo tecnológico de los últimos años. Para Fisher, la mejor metáfora del capitalismo es la de un parásito o vampiro que hace zombis,

La carne viva que convierte en trabajo muerto es nuestra, y los zombis que hace somos nosotros. Hay un sentido en el que simplemente se da el caso de que la élite política son nuestros sirvientes; el servicio miserable que nos brindan es lavar nuestras libidos, volver a presentarnos complacientemente nuestros deseos declarados como si no tuvieran nada que ver con nosotros (Fisher, 2004).

Según Fisher, para el neoliberalismo nada está por encima del "libre albedrío"; es la implementación definitiva de lo que Margaret Thatcher propuso,

Están proyectando sus problemas a la sociedad. Y, ya sabes, no existe tal cosa como la sociedad. Hay hombres y mujeres individuales y hay familias. Y ningún gobierno puede hacer nada excepto a través de las personas, y las personas deben cuidarse a sí mismas primero. Es nuestro deber cuidarnos y luego, también, cuidar a nuestros vecinos (Thatcher, 2013)

El gran reto de la nueva izquierda es según Fisher desarrollar, en términos lacanianos, un *Big Other* de la izquierda, lo que no implica la búsqueda del autoritarismo, el mesianismo o el populismo, sino la recuperación de instituciones y agentes que busquen la "voluntad general", el "interés público", o algo más" (Fisher, 2018, p. 654), ante el colapso de los sistemas de lo privado y lo público además de la colonización de los sistemas burocráticos de vigilancia (Bird & Green, 2020).

Lacan a Fisher. El deseo loco y la hedonia depresiva

La hedonia depresiva está paradójicamente ligada a una cierta pérdida de placer resultante del derroche del deseo. La hedonia depresiva se experimenta como la incapacidad de hacer otra cosa que no sea estar en la búsqueda del placer cuando los sujetos se ven privados de un orden institucional y simbólico que las disciplinas desean. En este aspecto, Kant

afirmó que el hombre no nace espontáneamente como un agente libre y racional, sino que necesita una disciplina y educación de un maestro externo que le sirva de señuelo para esconderse de sí mismo y salir del callejón sin salida que implica su propia libertad⁴. La verdadera libertad se logra cuando el sujeto no necesita un maestro para asumir las pesadas cargas de definir sus propias limitaciones, como declaró el satírico inglés G. K. Chesterton: "Todo acto de voluntad es un acto de autolimitación. Desear la acción es desear la limitación. En ese sentido, cada acto es un acto de autosacrificio"⁵⁴ (citado por Zizek, 2007).

Precisamente Fisher parte de la pregunta de que los sujetos en el realismo capitalista se encuentran en un vacío simbólico, donde las instituciones que alguna vez ejercieron un poder disciplinador han dejado al sujeto solo y alienado al placer pero con poca capacidad de ser autónomo sobre su propio deseo. En este aspecto nuevamente Fisher coincide con Land quien había elaborado una teoría del derroche del deseo, que consiste en que el sujeto consume sin inhibición y/o límites, un exceso que lo lleva a suspender su voluntad de "liberación de la acción" (Land, 2005, p. 72). Para explicarlo Land utiliza el mito de la muerte sacrificial del hombre azteca frente al sol, "la analogía de una muerte sacrificial en las llamas con el estallido solar es la respuesta del hombre al esplendor del universo" (Land, 2005, p. 23), el sol se desperdicia en los sujetos, y no se oponen a ninguna resistencia,

El placer desinhibido no tiende al beneficio del organismo, sino más bien, a su inmolación. O, más precisamente, la mejora de la vida está intrínsecamente ligada a su abolición. La vida no es consumida por la muerte en su punto de mayor depresión, sino en su apogeo, e inversamente; es sólo el freno proporcionado por

⁴ En el texto de Land llamado *Delighted to death* [Encantado hasta la muerte] cita un extracto del texto de Kant *Antropología*, "¡Joven! Mantén el trabajo querido; ¡Rehúsate a ti mismo la satisfacción, no para renunciar a ella, sino para mantenerla lo más posible en perspectiva! ¡No amortigües la receptividad por el disfrute prematuro! La madurez de la edad, que nunca permite lamentar la privación de ningún goce físico, os asegurará, en este sacrificio, un capital de satisfacción independiente de los accidentes de la ley natural" (Land, 2011, p. 128).

⁵ Al igual que Chesterton, Lacan postula la figura del Santo en su famoso discurso titulado *Televisión*, "Cuantos más santos, más risas; ese es mi principio, a saber, la salida del discurso capitalista -que no constituirá progreso, si sucede sólo para algunos" (Lacan, 1973, p. 16). Ser un santo fue para Lacan una de las estrategias para salir del capitalismo, no fue para hacer la revolución, pero no para comulgar con los circuitos libidinales a través del indiferentismo. Para Lacan, el Santo coincide con una figura de desapego con respecto a todos los valores de alegría presentes en su sociedad, es por eso que en la historia encontramos figuras como San Francisco de Asís que al no comulgar con los valores de su tiempo fue a menudo representado como un mendigo italiano o un desperdicio, es por eso que Lacan definió al Santo como "la basura de la alegría" por lo que consideró que había formas de restaurar la salud del mundo mediante la exageración de lo que el mundo desprecia.

el sufrimiento lo que preserva al organismo en su existencia
(Land, 2012, p. 128)

Fisher, influenciado por Jacques Lacan y algunos de sus intérpretes contemporáneos como Žižek y Zupančič afirma que la pulsión de muerte es paradójicamente la máxima expresión del principio del placer, "¿podría ser una mejor prueba de la afirmación de Lacan de que el principio del nirvana, el impulso hacia la extirpación total de toda tensión— no es el impulso de la muerte propiamente dicho, sino simplemente la expresión más alta del principio del placer?" (Fisher, 2018, p. 726). Tanto Lacan como Fisher tienen una lectura pesimista de lo sucedido en el mayo del 68, y sobre todo de los hippies que son para él el prototipo de sujetos felices sin autonomía (Ahmed, 2010).

En el último libro de Fisher llamado *Deseo postcapitalista* (2020) esbozó las ideas de lo que sería su próximo libro "Comunismo ácido", afirma que Mayo del 68 heredó una especie de razón psicodélica y, en última instancia, un mal legado de los movimientos contraculturales, consistente en un "infantilismo hedónico", f o Fisher, los hippies son la representación última de la cesión pasiva y sin sentido del principio del placer, en otras palabras, la "perezosidad perezosa de los hippies" consistía en la pérdida absoluta del control sobre el deseo, "la desidia característica del hippie, "la ropa mal ajustada, la apariencia descuidada [...] mostró un desdén por la sensualidad" (Fisher, 2018, p. 273). Mayo del 68 fue una revolución basada en el éxtasis de las drogas que se equiparó con una revolución que "no salía de la cabeza" por lo tanto impotente.

Fisher advirtió que los jóvenes en el siglo XXI se enfrentaban a un escenario similar al de los hippies, también atrapados en una especie de hedonismo infantil aunque ya no provocado simplemente por el éxtasis producido por el LSD o la marihuana, sino una combinación de tecnología, consumismo y drogas psiquiátricas. Las drogas pueden aflojar la mente hasta cierto punto, pero descuidan otras dimensiones más lúcidas y existenciales de la subjetividad humana, la capacidad de razonar o la agencia política, dejándolas pudrirse y atrofiarse (ver, Colquhoun, 2020). El problema con las drogas, según Fisher, es que "son como un kit de escape sin un manual de instrucciones" (Fisher, 2004). Lo que hace que las drogas sean peligrosas no es la pérdida del ego *per se*, sino su incapacidad para mantener tal situación durante un período más largo,

El problema con las drogas es que solo ponen a dormir a la Entidad Parásita Alienígena (= Su Majestad el Ego = la cosa que se llama a sí misma) Su disolución de la APE es temporal, demasiado temporal. Y después de un tiempo, el campo de batalla neuronal, por lo que estás luchando Y con lo que estás luchando, es decir, los únicos recursos que tienes, está dañado. APE se sale con la suya a medida que es arrastrado / drogado a una depresión permanente de nivel bajo a profundo (Fisher, 2004)

Fisher, compartía el escepticismo de Lacan hacia la revolución contracultural de 1968 (ver, Hecq, 2015), y en contra de algunos miembros de la CCRU como Nick Land que consideraban que Lacan conducía el psicoanálisis a un idealismo y lo alejaba de la concepción mecanicista, materialista y positiva del deseo (ver, Overy, 2015). El uso de Lacan por parte de Fisher marca una distancia teórica de Land, quien había criticado el giro estructuralista de Lacan en el psicoanálisis,

Lacan que insiste en edificar el juego Fort-Da, en el proceso general de edipalizar el deseo hasta sus cimientos; arrancar toda la energía, la hidráulica, la patología y el shock de Freud, y sustituir la carencia, el patetismo de la identidad y la pomposidad heideggeriana, al tiempo que se profundiza el papel del falo y se trivializa el deseo en la aspiración estremecedora de ser amado (Land, 1993a, p. 282)

Si para Land, Lacan llevó el psicoanálisis a la banalización y al voluntarismo del deseo, Fisher tomó de Lacan algunos elementos sobre el concepto de deseo como que este *básicamente incognoscible*, es decir, que se aleja totalmente de un objeto empírico concreto postulado en textos *How very Lacanian”: from fantasy to hyperreality in Basic Instinct 2* (2007). Precisamente en su último libro publicado en vida, *The weird and the eerie* (2017), Fisher afirma que sus planteamientos siguen la lógica y estética del psicoanálisis lacaniano y no el freudiano⁶. Para Fisher, el psicoanálisis freudiano prosigue una lógica *unheimlich* sobre lo extraño porque considera que todas las ambivalencias tratadas por Freud están atrapadas en el concepto de hacer lo extraño familiar,

¿Se trata de hacer que lo familiar, y lo familiar, sea extraño? ¿O se trata de devolver lo extraño a lo familiar? Aquí podemos apreciar el doble movimiento inherente al psicoanálisis freudiano: en primer lugar, hay un extrañamiento de muchas de las nociones comunes sobre la familia; pero esto va acompañado de un movimiento compensatorio, por el que el exterior se hace legible en términos de un drama familiar modernista. El propio psicoanálisis es un género *unheimlich*; está perseguido por un exterior en torno al cual gira, pero que nunca puede reconocer o afirmar plenamente (Fisher, 2017, p. 10).

Mientras que el psicoanálisis lacaniano prosigue una lógica de lo raro y espeluznante (*weird psychoanalysis*) que aporta a lo familiar algo que de ordinario está más allá, y que no puede reconciliarse con lo "hogareño". Según Fisher esta lógica es una herencia del surrealismo y Lacan la adoptó haciendo que nociones como el inconsciente, la pulsión de muerte, los sueños “se desvinculen de cualquier naturalización o *sentido de lo*

⁶ Mientras lo *unheimlich* freudiano implica procesar lo exterior como impasses de lo interior, lo raro y espeluznante permiten ver el interior desde la perspectiva del exterior.

propio" (Fisher, 2017, p.11). Precisamente ese extrañamiento y falta de propiedad sobre el deseo es presentado por "la geometría lacaniana" y adoptado por Fisher para exponer, el nivel de deseo después de pasar por "la picadora de carne despiadada del Capital" el deseo se ha vuelto cada vez más ajeno a nosotros. La hedonia depresiva muestra fundamentalmente el extrañamiento más fundamental en el que el deseo adquiere la característica de en términos lacanianos se asemeja a un "deseo loco" o "deseo vacío" [*des désirs vides, des désirs fous*], que fue expuesto por Lacan en el *Seminario XI* en el libro llamado *Les quatre concepts* de 1964 y definido como un deseo que "no se desencadena en el impulso",

No es que el deseo se aferre al objeto de la unidad: el deseo va a su alrededor, en la medida en que se actúa sobre él en la unidad* Pero no todo el deseo se actúa necesariamente en la unidad. También hay deseos vacíos, deseos locos, que parten precisamente de esto: es solo el deseo de lo que, por ejemplo, se te ha prohibido algo (Lacan, 1964, p. 220)

El deseo vacío consiste en la ausencia de un *valor singular para el sujeto*, "no está seguro de desearlo" y, sin embargo, persiste en hacerlo y en ese sentido no está aferrada a ninguna pulsión, "*Tout désir n'est pas forcément agi dans la pulsion*" (Lacan, 1964, p. 221). Lacan diagnosticó a partir de la década de 1960 el surgimiento de un deseo que solo actúa sobre el impulso, en otras palabras, el deseo loco es sin objeto (puro deseo, también), el deseo de diferencia absoluta. Disfrutar más allá del principio del placer inaugura la ética del deseo puro, es decir, no condicionado por los objetos.

En su texto post mortem *Postcapitalist Desire*, Fisher afirma que debemos *acelerar más allá del principio del placer* en la sociedad capitalista. Fisher, retomando la tesis de Herbert Marcuse, considera que el principio de la realidad, en la medida en que es el impulso central del ego y que su función es precisamente negociar en la tensión entre el id y el superyó, es necesario contar con él para la satisfacción, la gratificación del deseo que requiere el esfuerzo consciente de la racionalidad libre cuanto menos es el subproducto de la racionalidad superpuesta de la opresión.

El carácter del deseo de hedonia depresiva podría caracterizarse como un término espectro utilizado por Mark Fisher inspirado en el libro *Espectros de Marx* de Jacques Derrida (2006). Según Fisher el espectro (*Genspent*) no está ni vivo ni muerto, ni presente ni ausente, no hay Dasein del espectro, "la figura del espectro, entonces, es que no puede estar completamente presente: no tiene ser en sí mismo sino que marca una relación con lo que ya no está o no todavía" (Fisher, 2013, p. 17). El deseo en la hedonia depresiva tiene un carácter hauntológico y espectral, lo que significa "estar" en un lugar sin "ocuparlo" también su persistencia en lo que ya no existe (Reynolds, 2011). *Hauntology* establece la siguiente

distinción entre presencia real-presente real vs. presente vivo-simulacro. El deseo adquiere la característica de un simulacro y de artificialidad, es decir, que ejerce un efecto antes de su aparición real.

Discusión

La hedonia depresiva de Fisher sitúa la falta de un deseo real o apenas la supervivencia del deseo de capitalismo en los sujetos. Mark Fisher afirma que la depresión se presenta al sujeto como un estado necesario e interminable, en el que también considera que toda acción es inútil y que han descubierto una verdad o una realidad, detrás de la apariencia, mientras que los demás están demasiado engañados para reconocer, ¿qué verdad es? El diagnóstico de Fisher es que esta hedonia depresiva es producto de la industria de la cultura y del vacío dejado por las instituciones disciplinarias y, por lo tanto, es experimentada por toda la población. En este caso, nuestra dependencia hedonista del entretenimiento sin sentido nos impide mirar más allá del principio del placer y, como resultado, parece que experimentamos una sensación crónica de "carencia" o un vacío interior debido a la entrega de las facultades activas y pensantes a la industria del entretenimiento.

Fisher, aparentemente utilizando una categoría nosológicamente de psiquiatría, trata de dismantelar el hedonismo contemporáneo, que consiste en un deseo que no se satisface pero que recorre diferentes caminos en el camino hacia su consecución. Está claro cómo trata de inscribir el objeto de deseo perdido. Por otro lado, Fisher, por medio de la hedonia depresiva, denuncia la imposibilidad del sujeto de poner una medida a las relaciones con su *alegría, es un deseo sin racionalidad*. La realización irrestricta del placer nos lleva al encuentro con la ausencia de una relación armoniosa, y la imposibilidad de hacer que la alegría sea condescendiente con el deseo. El hedonismo es el único futuro que no ha sido cancelado por el capitalismo y, sin embargo, introduce al sujeto en una deriva de sufrimiento y disfrute, un impulso hacia el consumo sin fin, hacia la satisfacción sin restricciones.

Fisher argumenta que en la hedonia depresiva se produce una disminución del deseo, pero se manifiesta como un simulacro o un espectro. Según él, la depresión, que históricamente se ha caracterizado como un estado de anhedonia, es decir, "la incapacidad de obtener placer", ahora cambiaría a "la incapacidad de hacer cualquier otra cosa que no sea perseguir el placer". Las formas tradicionales de cultura son rechazadas por la invasión imperialista del hedonismo y el exceso transgresor detrás de las muestras de lujo y una inquietante sensación de malestar.

Este artículo trazó los orígenes en CCRU y las posibilidades del concepto de hedonia depresiva para interpretar los avatares del deseo que toma en lo que él llamó Realismo Capitalista. Fisher partió de diagnosticar

una situación de sufrimiento psíquico de los jóvenes estudiantes que paradójicamente se vivía como aburrimiento, cansancio y principalmente por la incapacidad de poner diques a la búsqueda compulsiva del deseo. Son muchos los conceptos que Fisher esbozó así, el conservadurismo hedónico o el nihilismo interpasivo denuncian la pérdida de la "estructura sensible" de la juventud en el realismo capitalista y al mismo tiempo, elementos para elaborar una propuesta política auténtica y radicalmente comprometida con el futuro como afirma Benjamin Noys. Contra la nostalgia aplastada del posmodernismo necesitamos, en esta historia, un aceleracionismo activo e intervencionista que pueda seleccionar, desarrollar y alentar fuerzas que rompan el horizonte estático del presente" (Noys, 2013, p. 3).

Precisamente existen como Acid Communism que fueron definidos con cierta vaguedad en sus libros póstumos y que podrían beneficiarse del contenido crítico al ponerse en relación psicologías críticas que han puesto en primer plano algunas posibilidades emancipatorias, por ejemplo las psicologías políticamente definidas a través de sus diferentes variantes a saber: Marxismo Lacaniano (2014), psicología crítica zapatista (Pavón-Cuéllar, 2014), psicología gaitanista populista (Millán, 2020), entre otros.

Referencias

- Agamben, G. (1993). *Stanzas. Word and Phantasm in Western Culture* [Estrofas. Palabra y fantasma en la cultura occidental]. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Bird, J., & Green, D. (2020). Capitalist realism and its psycho-social dimensions [El realismo capitalista y sus dimensiones psicosociales]. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 25, 283-293.
- Colquhoun, M. (2020). *Introduction: No more miserable Monday mornings* [Introducción: No más miserables lunes por la mañana]. En M. Colquhoun (ed.), "Deseo postcapitalista: las conferencias finales". Londres: Repeater Books.
- Declercq, F. (2006). Lacan on the Capitalist Discourse: Its Consequences for Libidinal Enjoyment and Social Bonds [Lacan sobre el discurso capitalista: sus consecuencias para el disfrute libidinal y los vínculos sociales]. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 11(1), 74-83.
- Deleuze, G. (1992). Postscript on the Societies of Control [Posdata sobre las Sociedades de Control]. *Octubre*, 59, 3-7.
- Derrida, J. (2006). *Specters of Marx. The state of the debt, the work of mourning and the New International* [Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo de duelo y la Nueva Internacional]. Nueva York: Routledge.

- Fisher, M. (1999). *Flatline Constructs: Gothic Materialism and Cybernetic Theory-Fiction* [Flatline Constructs: Materialismo gótico y teoría-ficción cibernética]. Nueva York: Exmilitary Press.
- Fisher, M. (2004, 19 de agosto). *Psychodelic reason* [Razón psicodélica]. Recuperar de <https://k-punk.org/psychodelic-reason/>
- Fisher, M. (2009). *Capitalist Realism. Is there no alternative?* [Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?]. Londres: Zero Books.
- Fisher, M. (2011). The privatisation of stress [La privatización del estrés]. *Soundings*, 48, 123-133
- Fisher, M. (2012). Why the mental health is a political issue [Por qué la salud mental es una cuestión política], 16 de julio de 2012. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2012/jul/16/mental-health-political-issue>, con acceso el 23 de agosto de 2020.
- Fisher, M. (2014). *Ghosts of my life. Writings on depression, Hauntology and Lost Futures* [Fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, Hauntology y Lost Futures]. Winchester: Cero libros.
- Fisher, M. (2017). *The Weird and the Eerie* [Lo extraño y lo espeluznante]. Repeater Books.
- Fisher, M. (2020). *Postcapitalist desire: the final lectures* [Deseo postcapitalista: las conferencias finales]. En M. Colquhoun (ed.), "El deseo postcapitalista: las conferencias finales". Londres: Repeater Books.
- Fong, B. Y. (2013). Death drive sublimation: a psychoanalytic perspective on technological development [Sublimación de la unidad de muerte: una perspectiva psicoanalítica sobre el desarrollo tecnológico]. *Psychoanalysis, Culture & Society*, 18(4): 352-367.
- Hammond, S. (2019). K-Punk at large [K-Punk en general]. *New Left Review*, (118), 37-66.
- Hecq, D. (2015). May 68: parodic rehearsals of the futures in Lacan and Duras [Mayo del 68: ensayos paródicos de los futuros en Lacan y Duras]. *Text*, 19(33), 1-16.
- Lacan, J. (1964). Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse [Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis]. En la J.-A. Miller (ed.) *Seminario, Libro XI*. París: Seuil, 1973.
- Lacan, J. (1973). Television. A challenge to the Psychoanalytic Establishment [Televisión. Un desafío al Establishment Psicoanalítico]. En J. Copjec (ed.) y J. Mehlman (trans), *Television*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
- Land, N. (1993a). Machinic desire [Deseo maquínico]. *Textual Practice*, 7(3), 471-482.
- Land, N. (1993b). Making It with Death: Remarks on Thanatos and Desiring-Production [Haciéndolo con la muerte: Comentarios sobre Thanatos y

- producción del deseo]. *Journal of the British Society for Phenomenology*, 24(1), 66–76.
- Land, N. (1995). Machines and Technocultural Complexity: The Challenge of the Deleuze- Guattari Conjunction [Máquinas y complejidad tecnocultural: el desafío de la conjunción Deleuze-Guattari]. *Theory, Culture & Society*, 12(2), 131–140.
- Land, N. (2005). *The thirst for annihilation. Georges Bataille and virulent nihilism (an essay in atheist religion) [La sed de aniquilación. Georges Bataille y el nihilismo virulento (un ensayo sobre la religión atea)]*. Londres: Routledge.
- Martínez-Ruiz, R. (2020). Introduction: after beyond...? Freud's death drive and the future of a better world [Introducción: ¿después de más allá...? El impulso de la muerte de Freud y el futuro de un mundo mejor]. *Psychoanal Cult Soc*, 25. 495-498.
- Malherbe, N. (2022). How Should We Understand an Anti-Capitalist Psychology of Community?. In: For an *Anti-capitalist Psychology of Community*. *Community Psychology*. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-99696-3_1
- Millán, J. D. (2020). Psicología populista gaitanista. Conceptos psicológicos en la obra de Jorge Eliécer Gaitán (1924-1948). *Teoría y Crítica de la Psicología*, 14(1), 46-64.
- Neswald, E. (2006). *Thermodynamik als kultureller Kampfplatz: zur Faszinationsgeschichte der Entropie, 1850-1915 [La termodinámica como campo de batalla cultural: sobre la historia de la fascinación de la entropía, 1850-1915]*. Rombach Verlag Kg
- Noys, B. (2013, 14 de diciembre). Days of phuture past: accelerations in the present moment [Días de phuture pasado: aceleraciones en el momento presente] [Simposio]. Aceleracionismo – Un simposio sobre tendencias en el capitalismo, Berlín. <https://bit.ly/3iOqTqx>
- Overy, S. (2016). The genealogy of Nick Land's anti-anthropocentric philosophy: a psychoanalytic conception of machinic desire [La genealogía de la filosofía antiantropocéntrica de Nick Land: una concepción psicoanalítica del deseo maquínico] [tesis doctoral]. Universidad de Newcastle.
- Pavón-Cuéllar, D. (25 de marzo de 2022). Normosis y normopatía: patologías de la normalidad en el capitalismo. Recuperado de: <https://davidpavoncuellar.wordpress.com/2022/03/25/normosis-y-normopatia-patologias-de-la-normalidad-en-el-capitalismo/>
- Pavón-Cuéllar, D. (2014). Hacia una psicología crítica zapatista: ideas para un proyecto metapsicológico radical. *Revista Latinoamericana de Psicología Ignacio Martín-Baró*, 3(1), 85-102.

- Perdiz, W. (2020). Reading Adorno with Fisher: capital, (inter)passivity and cultural malaise [Leyendo a Adorno con Fisher: capital, (inter)pasividad y malestar cultural]. *Exordium*, (8).
- Reynolds, S. (2011). *Retromania. Pop Culture's addiction to its own past* [Retromanía. La adicción de la cultura pop a su propio pasado]. Nueva York: Faber y Faber.
- Rizvi, S. J., Pizzagalli, D. A., Sproule, B. A. y Kennedy, S. H. (2016). Assessing anhedonia in depression: Potentials and pitfalls [Evaluación de la anhedonia en la depresión: potenciales y trampas]. *Neuroscience and biobehavioral reviews* 65: 21–35.
- Safatle, V. (2019). El circuito de los afectos. Cuerpos políticos, desamparo y fin del individuo. Cali: Editorial Bonaventuriana.
- Stock, N. (2021). The weird, eerie, exit pedagogy of Mark Fisher. *Pedagogy, Culture & Society*. <https://doi.org/10.1080/14681366.2021.1949384>
- Srnicek, N. (2017). *Platform Capitalism [Capitalismo de plataforma]*. Polity
- Thatcher, M. (2013). Margaret Thatcher: a life in quotes [Margaret Thatcher: una vida entre comillas], 8 de abril de <https://bit.ly/38r1PzE>, accedida el 31 de agosto de 2021.
- The Guardian. (2015). Are you depressed without knowing it? [¿Estás deprimido sin saberlo?], 21 de enero de <https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2015/jan/21/are-you-depressed-without-knowing-it>, accedido el 31 de agosto de 2020.
- Treadway, M. T. y Zald, D. H. (2011) Reconsidering anhedonia in depression: Lessons from translational neuroscience [Reconsidering anhedonia in depression: Lessons from translational neuroscience]. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews* 35: 537-555.
- Srnicek, N., & Williams, A. (2015). The future isn't working [El futuro no está funcionando]. *Juncture*, 22(3), 243-247.
- Žižek, S. (2007). "Cogito, Madness and Religion: Derrida, Foucault and then Lacan." ["Cogito, locura y religión: Derrida, Foucault y luego Lacan"]. <http://www.lacan.com/zizforest.html>. Consultado el 31 de agosto de 2021.

Fecha de recepción: 9 de marzo de 2022

Fecha de aceptación: 28 de junio de 2022